

Imaginarios sociales de los límites de la comunicación entre personas sordas y oyentes en el aula universitaria

Social imaginaries of communication limits between deaf and hearing people in the university classroom

 Stephanny Ordóñez;  Edwin Giovanni Ordóñez

maestriadeaf2019@gmail.com; edwingior@hotmail.com

Fundación por la Juventud Sorda-JUVENSOR

IEM San José Bethlemitas



Recibido: 20 de octubre de 2020

Aprobado: 14 de diciembre de 2020

eISSN: 2145-8537

<https://doi.org/10.18273/revdu.v21n2-2020001>

Resumen: el presente artículo indaga los imaginarios sociales de las fronteras de la comunicación entre personas sordas y oyentes en el aula universitaria. En sus discursos, se revelan perspectivas, intentos o desavenencias frente a su interrelación social. A través de estos, cabe la existencia de estigmatizaciones hacia cualquier persona sujeta en la diferencia, debido a los imaginarios sociales, entendidos como esquemas perceptivos construidos socialmente y que ponen en tela de juicio el sentido de camaraderie. Además, se desconoce parcial o totalmente la existencia de otras formas comunicativas, lo cual resulta en la errónea idea de considerar a la lengua oral como la única que provee a la comunicación global y cotidiana, y se omiten la escritura, la lengua de señas, la expresión corporal, el dibujo, la simbología, entre otras expresiones. La metodología de trabajo se orientó en el modelo cualitativo con un enfoque crítico y social, bajo el modelo de Pintos (2005), que permite la recolección de los imaginarios sociales y la búsqueda de estrategias que contribuyan a reconocer la diversidad comunicativa en su plenitud.

Palabras clave: imaginarios sociales; interrelación social; persona sorda.

Abstract: this article inquires into the social imaginaries of the frontiers of communication between deaf people and hearing ones in the university classroom. In their speeches, their perspectives, attempts or disagreements in relation to their social interrelation are revealed. Through them, the existence of stigmatization towards any person subject to difference is evidenced, due to social imaginaries understood as socially constructed perceptual schemes that call into question the sense of camaraderie. In addition, partial or total ignorance of the existence of communicative forms occurs, resulting in the erroneous idea of considering oral language as the only one that provides for global and daily communication, omitting writing, sign language, body language, drawing, and symbology, among others. The work methodology was guided by the qualitative model with a critical and social approach under Pintos' model (2005), that allows the collection of social imaginaries and the search for strategies that contribute to recognizing communication diversity in its fullness.

Keywords: social imaginaries; social interrelation; deaf person.

Forma de citar: Ordóñez, S. y Ordóñez, E. G. (2020). Imaginarios sociales de los límites de la comunicación entre personas sordas y oyentes en el aula universitaria. *Revista Docencia Universitaria*, 21(2). 1-19. doi: <https://doi.org/10.18273/revdu.v21n2-2020001>

I. Introducción

El lenguaje es un elemento vital en la humanidad, a través del cual se obtiene la percepción del mundo social y biológico; con ello, se establece la intersubjetividad, comunicación, interrelación entre los individuos y se da el pleno desarrollo del ejercicio de su alteridad. Contiene una diversidad de lenguas que abarcan lo oral, la escritura, la simbología, la quinesia, entre otros. Por lo tanto, en este sistema complejo de elementos interconectados, al ser puesto a prueba con otros sistemas comunicativos como el de la comunidad sorda, se crea un bloqueo comunicativo y de vinculación social.

A partir de esta hipótesis, parte la pregunta ¿Cuáles son los imaginarios sociales que surgen alrededor de los límites comunicativos entre personas sordas y oyentes desde el aula universitaria? Se reconoce que la comunicación hace parte de la interacción humana y que permite el acceso a la percepción, el conocimiento, la conformación de actitudes, las formas de expresarse y de relacionarse con los demás, y con ello también permite dar cuenta de las perspectivas acerca de los obstáculos y posibilidades respecto a roles lingüísticos y colectivos.

En sentido general, esta investigación lleva a comprender y revelar los imaginarios sociales respecto a las fronteras comunicativas que tienen los tres grupos poblacionales: estudiantes sordos vigentes, compañeros oyentes de contacto y no contacto con las personas sordas, desde los programas de Psicología, Licenciatura en Sociales, Licenciatura en Matemáticas y Administración de Empresas, adscritos a la Universidad de Nariño. Acto seguido, se establecen tres pasos específicos: determinar las causas de la aparición de determinados imaginarios sociales; construir esquemas a través de los discursos expresados por la población estudiada; y proponer estrategias de comunicación alternativas generadas en su convivencia.

Los aportes teóricos de dos importantes pensadores de los imaginarios sociales como [Baeza \(2000\)](#) y [Pintos \(2005\)](#) resultaron fundamentales para la ruta de la investigación; estos autores indagan en el proceso para buscar esquemas sociales construidos, instituidos y simbolizados al interior del contexto educativo, a partir de los cuales se busca ofrecer una visión plausible de la realidad.

La metodología y los procedimientos empleados para la comprensión de imaginarios sociales parten de la construcción de esquemas consolidados, de acuerdo con los resultados obtenidos en las entrevistas y con base en el paradigma cualitativo y el enfoque analítico-hermenéutico, con los cuales se busca encontrar el sentido y los motivos que consolidan las barreras comunicativas en la interacción oyentes y sordos.

En cuanto a los resultados, se examinó que los esquemas de imaginarios sociales resultaron ser el diferencialismo, la sordera, el audismo, la unicidad del lenguaje oral, los tiempos de alteridad y las grietas de interrelación; dichos esquemas contienen fundamentos y componentes que permitirán a las personas sordas, compañeros oyentes y cualquier público conocer el fenómeno de las fronteras comunicativas.

De acuerdo con esto, es posible presentar algunas estrategias comunicativas que permitirán forjar líneas de interrelación entre las personas sordas y oyentes, y, por ende, comprender el paradigma del lenguaje abierto a la diversidad de formas comunicativas. Además, estos imaginarios sociales fundamentados podrían servir de pilares para la construcción de una propuesta pedagógica que transforme los buenos ambientes de equidad y participación social dentro de la Universidad

de Nariño, la cual ha planteado espacios de inclusión encaminados a brindar oportunidades a diferentes grupos poblacionales. En palabras de Skliar (2011): “un gesto para que lo humano no se niegue a lo humano. Para no olvidar que estamos vivos”.

2. Teoría de los imaginarios sociales

La perspectiva de filósofos y sociólogos evidencia que no plantean una definición clara y exacta acerca de los imaginarios sociales, de modo tal que se comprenden como esquemas sociales contruidos, instituidos y simbolizados al interior del contexto, a partir de los cuales se busca ofrecer una visión plausible de la realidad (Castoriadis, 1983; Pintos, 1995, 2005 y Baeza, 2000). Además, varía su complejidad en el proceso de construcción de los imaginarios sociales de un determinado tema, porque crean la ilusión de entregar retóricamente la esencia misma de algo.

Castoriadis (1983), uno de los pioneros del concepto, plantea que los imaginarios sociales se expresan de manera simbólica, como un complemento de la complejidad de la comprensión de los fenómenos sociales que necesitan revelarse:

Las significaciones de imaginario sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una representación del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo: pero este no es un *constructum* intelectual; va parejo con la creación del impulso de la sociedad considerada. (p. 20)

Lo imaginario contempla las visiones del mundo y es un dominio fundamental de la vida social que remite al mito como ordenador de la realidad. El mito como símbolo “en su forma histórica y la dimensión temporal más remota, por ende, es el esfuerzo más colosal que la memoria y la imaginación humana haya realizado para explicar” (Baeza, 2000, p. 22).

Traspasando de lo individual a lo social, desde las propuestas de Castoriadis (1983) y Baeza (2000), los imaginarios individuales pasan a ser imaginarios sociales porque se producirían en el marco de las relaciones sociales con condiciones históricas favorables para que determinados imaginarios sean colectivizados, es decir, instituidos socialmente. Existen determinados desafíos al conocimiento y a la experiencia de la vida que no pueden ser enfrentados de una manera exclusivamente individual. Lo social es, de hecho, un campo de nuevos y numerosos desafíos cognitivos que ocurren ocasionalmente.

Por lo tanto, los imaginarios provienen de algún fenómeno social relacionado directamente con la influencia de un individuo, un grupo, una comunidad, una sociedad, los medios de información, entre tantos. Pintos presenta una definición de imaginarios sociales, orientada a:

1. *Esquemas socialmente contruidos*, significa que su entidad posee un elevado grado de abstracción semejante a las referencias temporales que implican una determinada constancia en la secuencialidad, priorización y jerarquización de nuestras percepciones a través del código relevancia/opacidad socialmente diferenciada.
2. Que nos permiten *percibir* (espaciales, temporales, geográficas, históricas, culturales, religiosas, etc.), *explicar* (marcos lógicos, emocionales, sentimentales, biográficos, etc.) e *intervenir* (estrategias, programas, políticas, tácticas, aprendizajes, etc.).
3. En lo que, en cada sistema social diferenciado, se tenga por realidad: no hay única realidad, que se identificaría necesariamente con una verdad única. [...] y solo es posible por la asunción de la complejidad y no por la simplificación. (2005, pp. 42-43)

3. Metodología de investigación en los imaginarios sociales

La investigación se adecua al paradigma cualitativo, dado que facilitó examinar en forma directa las percepciones experimentadas por la población desde el contacto con las personas que interactúan; por cuanto, se hace oportuna la profundización de aquellos puntos de vista, interpretaciones y significados subyacentes a dichas vivencias particulares (Hernández, Fernández y Baptista, 2014)

Teniendo en cuenta los objetivos de la presente propuesta, la población estuvo conformada por cuatro estudiantes sordos y seis oyentes, activos en los diferentes programas de la Universidad de Nariño, los cuales fueron seleccionados teniendo en cuenta el propósito del estudio; estos debían contar con determinadas características como estudiar en la Universidad de Nariño, ser sordos, compañeros oyentes con poco o frecuente contacto con personas sordas, especificados de la siguiente manera:

- **Estudiantes sordos.** Cuatro estudiantes sordos (codificados en ps1, ps2, ps3, ps4), vinculados a los programas de pregrado de la Universidad de Nariño, de Licenciatura en Matemáticas (1), Licenciatura en Ciencias Sociales (1), Psicología (1) y Administración de Empresas (1). Sus entrevistas fueron semiestructuradas con preguntas libres; cada uno expresó la realidad y la complejidad con la situación personal, comunicativa y la vivencia frente a sus pares oyentes.
- **Compañeros oyentes.** Entre los participantes oyentes, se trabajó con un total de seis estudiantes, actualmente matriculados en diferentes programas que ofrece la Universidad de Nariño. Dentro de este proceso se contó con la participación de una intérprete en lengua de señas colombianas. Cabe aclarar que el grupo de estudiantes oyentes se clasificó de la siguiente manera:
 - Dos estudiantes con contacto frecuente con personas sordas (codificados en cc1, cc2).
 - Cuatro estudiantes con nulo o poco contacto con personas sordas (codificados en nc1, nc2, nc3, nc4).

La diferencia entre ellas fue vital para determinar los imaginarios sociales; en el caso de las personas de contacto, estas proyectaron aportes para las estrategias comunicativas.

Para esta investigación se efectuaron los siguientes procedimientos de construcción de los imaginarios sociales:

- Organización de la información teniendo en cuenta personas, grupos de enfoque e instituciones.
- Lluvia de preguntas libres para la entrevista de cada individuo.
- Realización de entrevista semiestructurada con la población de personas sordas y oyentes, mediante la plataforma de Zoom y/o grabación de audios.

Identificación de recurrencias de los discursos por tema, de tal forma que conduzcan a la construcción de esquemas basados en los imaginarios sociales de Pintos (2005, pp. 37-65).

- Organización de unidades de análisis mediante la triangulación de relaciones entre los imaginarios sociales, que pueden servir como metodologías de estudio complementario alrededor de los procesos de recopilación, organización y validación de información (Ladd, 2003).

- Análisis crítico-hermenéutico de los imaginarios sociales a partir del método de observación de **Luhmann (1990)**, con el objetivo de percibir esencias (esquemas), denotar los puntos de vista ocultos (discursos, pensamientos, representaciones) de los entrevistados y acompañar con teorías que se relacionan con el fenómeno.
- Rescate de estrategias comunicativas aportadas por la población consultada y la investigadora.

4. Los imaginarios sociales de los límites de la comunicación entre personas sordas y oyentes

Siguiendo los pasos de construcción de imaginarios sociales planteados en la metodología, se revelan los siguientes esquemas:

Figura 1

Esquemas de imaginarios sociales de los límites de comunicación



Nota. Elaboración propia.

4.1 Diferencialismo

Cuando se piensa en la diferencia, se hace alusión a aquella condición presente en cualquier ser humano, que le permite ser distinto respecto de alguien más, o a una característica constitutiva a un individuo, que se percibe desigual, desemejante o contrario en relación con otro. Así concebida, la diferencia podría entenderse como esa o aquellas cualidades que permiten que una persona —un hombre, una mujer, un niño, una niña, un indígena, un afrodescendiente, una persona en situación de discapacidad, un homosexual, un creyente, un ateo, un inmigrante o un extranjero, entre tantos— pueda distinguirse de alguien más, con similares o disímiles condiciones.

Encontrar alguna diferencia en el accionar de un individuo o unos individuos, a partir de un primer encuentro en cualquier espacialidad, da vía a la sospecha de las rarezas físicas, cognitivas, psicológicas, discursivas, que son identificadas dentro de un espacio atemporal. Todos los sujetos pueden fijar cualquier diferencia en las corporalidades, pero una diferencia permanente pretende un diferencialismo:

Consiste en distinguir de la diferencia y de hacerlo siempre a partir de una connotación peyorativa y subalterna. Y es ese diferencialismo el que hace que, por ejemplo, la mujer sea considerada el problema en la diferencia de género, que el negro sea considerado el problema en la diferencia racial, que el niño o el anciano sean considerados el problema de la diferencia de edad, que el joven sea el problema en la diferencia de generación, que el Sordo sea el problema en la diferencia de lengua, etc. (Skliar, 2007, pp. 98)

Notar un diferencialismo o señalar al diferente se convierte en el primer imaginario social, de manera que su actuar es percibido con mayor facilidad; por tanto, suceden acontecimientos como:

Cuando estábamos en clase, nos quedamos mirando al intérprete, a veces me distraía mirándolo, pues yo me sorprendía, porque no sé cómo él hace para prestar atención al intérprete, al profesor y entenderlo. (nc4)
miremos a ver qué tal la experiencia de trabajar con una persona que no escucha. (cc1)

creo que desde las aulas empiezan con eso, con la inclusión [...] no es una carga más sino de aplicar una pedagogía diferente con las personas. (nc3)

Mientras las personas sordas comentan:

Vivimos en un mundo donde la mayoría son personas oyentes y al ver a una persona sorda se les hace muy extraño. (ps3)
El mayor porcentaje de población son las personas oyentes, y de sordos es un porcentaje menor, siendo los oyentes una comunidad mayoritaria, por lo general no conocen que es una persona sorda y es muy difícil cambiarlos. (ps4)

Como consecuencia, estas situaciones generan barreras entre ambos individuos (sordos y oyentes), lo que lleva a uno de ellos a ser ignorado por su modo de expresar, de enfrentar sus retos académicos o personales. Para Skliar (2011) el diferencialismo es una interrelación con otro y con lo otro de una manera violenta y fantasmagórica:

Violenta, porque se reduce en el otro la incapacidad de mirar entre; porque disimula lo que el uno es capaz de mirar en sí mismo y se omite; porque, al fin de cuentas, impide que el otro sea visto como cualquiera [...] fantasmagórica, porque el diferente no existe [...] la descripción que se hace del diferente jamás coincide con nadie, no hay allí transparencia sino prejuicio. (pp. 100-101)

La mirada hacia la discapacidad o la propaganda de inclusión es una representación aliada al diferencialismo, como se muestra en los siguientes discursos.

Sí que no estamos educados para estar en el contexto de personas con esa discapacidad, tal vez, incluso a mí me da un poco de miedo tal vez hablar de esto, porque no sé con qué término decirlo porque uno no sabe tal vez puedo ofender y no darme cuenta. (nc4)

tengo otro compañero con el que también tengo contacto, él es chévere, tiene una discapacidad, tiene problemas con su brazo y los dos coincidimos en un trabajo de investigación sobre inclusión en el ámbito empresarial, él sabe muy pocas señas, pero me aceptó sin importarle que soy una persona sorda, porque desde la discapacidad él siente que somos iguales. (ps3)

Con el diferencialismo, aquellos últimos o que sobran en los trabajos de grupo se unen para sobrevivir a sus responsabilidades académicas:

hay un compañero que se llama Gabriel, cuando debemos hacer grupos de trabajo, él siempre queda solo, así que yo lo invito a que se haga en nuestro grupo. (ps1)
cuando debemos realizar exposiciones es muy fácil para los oyentes acordar y hacer grupos, sin embargo, por lo general yo me quedo de último, en ocasiones me integran a los grupos que ya han hecho. (ps4)

Respecto al diferencialismo es posible encontrar que aquellas personas que poseen características distintivas llegan a ser sujetos de atención a fin de conocer su comportamiento y cotidianidad en un contexto, en donde, la mayoría tiende a imponer formas de actuar sobre otro tipo de expresiones obviando que el ser humano es diverso.

4.2 Sordera

En este esquema, se encuentran los prejuicios, estigmatizaciones y representaciones sociales ya poseídas que describen a las personas sordas en cuanto a la sordera, a través del mito, las influencias sociales, la familia y desde su ignorancia:

- **Según el mito**

¿Cómo era el mundo de ellos? A ver cómo te digo ¿cómo es el mundo de una persona sorda sin escuchar, sin tener sonidos a su alrededor? o cuando nacen, la verdad me preguntaba bastante. (cc1)

Lo anterior denota la ingenuidad que existe acerca de la sordera, pues se convirtió en un relato mítico cuando la Iglesia Católica de la Edad Media consideró que la sordera era un castigo de Dios y un pecado por culpa de los padres, además, las personas sordas eran seres sin alma, pues se creía que la fe únicamente se transmitía por medio del habla. Años más tarde, los precursores religiosos como Pedro Ponce de León, Charles Michel de Lépée, entre otros, pidieron a la Iglesia católica anular aquella argumentación, pero el daño ya estaba hecho. Ansart, citado por [Carretero \(2001\)](#), comenta que “el mito religioso clausuró de forma homogénea la experiencia social del sentido para sus integrantes, satura de manera omnipresente y sin posibilidad de cuestionamiento los fines y valores de estas sociedades” (pp. 158); las personas sordas tuvieron que soportar esos procesos sin acceso a las bases de la vida como acceder a la educación y al trabajo, tener familia y tomar decisiones propias. Tal transformación se debe a la lucha inmensurable de las mismas personas sordas para ser reconocidas por la sociedad.

- **Por influencia social**

Pobrecitos” han de necesitar ayuda, ellos ¿cómo decirlo? están en un mundo donde son como frágiles [...] Ay pobrecito! imagínate las cosas que les toca y no le hacen caso, imagínate en otras situaciones de la vida o cómo se defenderán, sin sus padres, sin sus familias. (cc1)

Esta subcategoría tiene que ver con aquellos apegos mentales ejercidos sobre los individuos a través de las ideas de la sociedad y los poderosos medios de información. En gran parte, la sordera se encuentra especificada en el campo de la medicina, definida como un trastorno, una deficiencia, una limitación, una patología, la cual es detectada mediante el diagnóstico y el tamizaje que establecen el grado de la pérdida auditiva y la causa de la sordera. [Skliar \(2002\)](#) afirma que cuanto “mayor es la obstinación contra las deficiencias más se inventa, perturba y anormaliza la alteridad eficiente” (pp. 120). Como consecuencia:

sobre ese cuerpo podríamos agregar todo aquello que quisiéramos: implantes cocleares, sub-clasificaciones, metodologías[...] hacer de ese cuerpo[...] un parlante mezquino, o verborrágico, o excluido o incluido, o nada. Pero a sabiendas, o no, que allí no está el cuerpo Sordo, [...] está en otro lugar: en una temporalidad y en una espacialidad por lo menos simultánea, como mínimo paradójal, inclusiva disyuntiva. (pp. 141)

Por cuanto, el cuerpo de la sordera socialmente es visto como aquella situación problema, a la cual hay que fijar soluciones de acuerdo con lo esperado, al milagro de la escucha o el habla, pero no devela si la persona sorda tiene la autonomía de decidir sobre sí misma e interrelacionarse con sus amistades, la comunidad y la cultura.

- **En el núcleo familiar**

Pues no, no sabía absolutamente nada, de hecho, en mi familia y mis amigos todo lo que me rodea tratábamos a las personas sordas como sordo y mudo. (nc1)

El desconocimiento social hace que en ocasiones se mantengan ideas erradas sobre las gramáticas de la sordera; Baeza (2015) detalla que “desde cualquier grupo las personas tienden a consensuar de manera no formal o simbólica los elementos de un imaginario; esto tiene lugar, en la experiencia misma de la vida social” (pp. 137). Por cuanto, las personas sordas son denotadas comúnmente como “sordomudo” o como “aquellas que no pueden oír y escuchar tampoco hablar ni comunicarse”. Skliar (2002) nos dicta que “la sordera es representada en la pérdida de una comunicación, un prototipo de autoexclusión, de soledad, de silencio, obscuridad, aislamiento” (pp. 121). Por lo tanto, para cualquiera, la sordera es determinada en la ausencia o el problema de la escucha, el habla y la comunicación, lo que deja entrever que estas designaciones van mucho más allá de la realidad de la vida y la empatía en una persona sorda.

- **Desde su ignorancia**

Yo pensaba antes como que “Ay no, qué pena, pues qué difícil que ha de ser su vida y un poco con lástima”. (nc4)

Cualquier individuo posee conjeturas sobre los aspectos físicos, emocionales y cognitivos de los seres humanos, los cuales están mediados por su imaginación personal, a través de los límites calificativos entre la percepción, la memoria, el raciocinio y las emociones (Baeza, 2015, pp. 32), con base en

la creencia de que no eran seres humanos plenos a la ausencia de, o, a, un daño en, una facultad física [...] el modelo médico culpaba a la víctima por su falta de aptitud para lograr la igualdad [...] y en un proceso adquiridos a la máscara de la benevolencia, la generosidad y la caridad. (Ladd, 2003, pp. 16)

4.3 Audismo

El audismo es un neologismo creado por Tom Humpries (1970), desde el inglés *audism*, para hacer énfasis a las relaciones sociales de las personas sordas frente a la superioridad de la gente oyente, en el sentido de que se desconfía de las capacidades cognitivas, sociales, interpersonales, entre otras, tal como lo expresa Burad (2010):

hace referencia a la discriminación negativa o arbitraria o a la marginación sufrida por las personas sordas a lo largo de la historia hasta la actualidad y las consecuencias de esas experiencias negativas también que han deteriorado su autoestima de manera individual y colectiva.

En algunos casos es común que un individuo tienda a imaginarse alguna superioridad frente a las fragilidades de las personas sordas por el hecho de ser sordos, no poder entablar una comunicación, excluirse en su grupo de trabajo, notar alguna debilidad en su desempeño académico, etc. [Baeza \(2015\)](#) advierte que cuanto “[...] mayor sea la distancia entre ego y alter, mayor es la atribución de estereotipos y estigmas, así como casi nula es la posibilidad empática entre ambos” (pp. 52). Entre los notables discursos del audismo se encuentran:

Pobrecitos” han de necesitar ayuda, ellos ¿cómo decirlo? están en un mundo donde son como frágiles [...] Ay pobrecito! imagínate las cosas que les toca y no le hacen caso, imagínate en otras situaciones de la vida o cómo se defenderán, sin sus padres, sin sus familias. (cc1)
yo pensaba antes como que “Ay no, qué pena, pues qué difícil que ha de ser su vida y un poco con lástima. (nc4)

Además, los acontecimientos del audismo pueden afectar a las personas sordas a la hora de pertenecer a un grupo para el desarrollo de los asuntos académicos:

pues no acá está nuestros grupitos”, “de pronto es complicado trabajar con ella”. (cc1)
fue algo que nos colocaron hacer, un trabajo en grupos, si mal no recuerdo, entonces Johana miraba para un lado y para el otro y como que no sabía qué hacer, ni a quién decirle ¡ey, aquí estoy! ¿por qué no me hacen parte de un grupo? (nc3)
En un principio no querían como trabajar en grupo conmigo porque tenían prejuicios, que de pronto iba a ser difícil trabajar conmigo. (ps2)

Mientras se comparta algún espacio de interacción con aquellas personas, se amplía la óptica, de tal manera que el audismo y el diferencialismo no son permanentes y se transforman cambiando la perspectiva respecto a las acciones de las personas sordas, como se referencian en el imaginario de los tiempos de alteridad.

Paola dijo: yo únicamente soy sorda, y nosotros pensábamos que era absolutamente lo mismo hasta que ella hizo la diferencia. (nc1)

4.4 Unicidad del lenguaje oral

Este esquema considera la fijación y dependencia de las personas al poseer la lengua oral como su único lenguaje, compuesta por la escucha, la voz y el habla. Para [Calderón \(2004\)](#), la lengua oral es en sí misma el principal medio de comunicación fácil, accesible, instantáneo y directo para el desenvolvimiento con la cotidianidad y globalidad. Hace parte de toda espacialidad como la familia, la sociedad, los medios de comunicación, etc.

El desenvolvimiento con la lengua oral permite fácil y directamente interactuar con cualquier individuo y colectivo, mientras que en el encuentro con una persona sorda persiste un bloqueo comunicativo que forma una estigmatización hacia el lenguaje, ya que, al mantener contacto solo con la lengua oral, no es posible contemplar otras formas de comunicación como se describe a continuación:

¡ay yo tal vez no puedo hacer eso! o qué oso, o no sé, como que yo no puedo hacer esas cosas, me parecen muy difícil, allá están haciendo señas y yo no entiendo nada. (cc2)

Pues fue un poco extraño porque siempre había estado en contacto con personas oyentes. (nc1)

Es decir, hay gente que gran parte de su vida ha estado desenvolviéndose comúnmente en el mundo sonoro de los oyentes, en el cual, al recurrir a otras formas de comunicación, surgen temores o impedimentos:

Me imagino que hay personas que tal vez es algo que no se comunica con él, tal vez por rechazo o tal vez porque sean como yo, que en realidad no sabemos cómo hablar con él. (nc4)

porque a veces los compañeros dicen como que: ¡ay no, pero es como difícil comunicarse! o ¿cómo le entendemos? o ¿cómo nos va ayudar en el trabajo? y la verdad no es cosa del otro mundo, es como voluntad. (nc3)

De acuerdo con lo anterior, se evidencia cómo el oír y hablar son vistos como si fueran dependientes en su lenguaje. Esto corrompe, en primer lugar, el lapsus lingüístico y comunicativo; y, por otro, la sociedad con las personas sordas. Porque “no somos capaces de reconocer su gramática, esto es el significado de sus «entes» de sus símbolos y signos [...] hay entes que no sabemos que significan y, por lo mismo, tampoco sabemos qué son” (Mélích, 2014, p. 202).

Para aclarar, el lenguaje es una generalidad muy amplia, ha evolucionado en todos los seres humanos, es “una construcción social que no para de evolucionar” (Chomsky, 1970). Para De Saussure (1945) los elementos del lenguaje son *psíquico* (imágenes verbales, significados, conceptos), *fisiológico* (percepción: oído, vista, cuerpo), *físico* (espacio-tiempo). Además, este autor detalla la diferencia entre lenguaje y lengua: “el lenguaje es heterogéneo, la lengua así delimitada es de naturaleza homogénea: es un sistema de signos en el que solo es esencial la unión del sentido”. Teniendo en cuenta que:

La lengua es la parte social del lenguaje y que solo existe de una especie de contrato y de adopción pasiva, entre los miembros de una comunidad; el individuo no puede crearla ni modificarla y necesita de un aprendizaje para comprender y conocer su funcionamiento [...] la lengua es un sistema y código de signos que expresan ideas, y por lo tanto comparable a la escritura, las señas de las personas sordas, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, a las señales militares, etc., solo que es el más importante de todos esos sistemas. (pp. 42-43)

Una lengua permanente recibe el nombre de idioma, que es la lengua propia de un pueblo o nación o de una comunidad; en el mundo existen aproximadamente entre seis mil y siete mil idiomas, incluida la lengua de señas, indispensable para la comunidad sorda.

4.5 Tiempos de alteridad

Carretero (2001), Pintos (1995) y Baeza (2015) plantean que un esquema de imaginario social también puede reflejar a través de una temporalidad, mediante la alineación del tiempo, el pasado (hechos, acontecimientos y fenómenos transcurridos) que denota la experiencia social de los individuos, el presente que refiere a la acción y el futuro que indicaría el reconocimiento o utopía. Además, las temporalidades “tiene que ver con la instrumentación del acceso a lo que se considere realidad en unas coordenadas espacio-temporales específicas” (Pintos, 1995, pp. 11-12). Así mismo, los tiempos también son un componente para contextualizar los imaginarios sociales. Por otra parte, la alteridad se entiende como:

la raíz de nuestras plenas condiciones individuales que nos caracteriza como seres únicos, finitos irrepetibles, originales que nos permite demostrar ante el universo de personalidades que vienen y provienen de diferentes espacios y tiempos. Y para este intercambio se realiza a través de la conexión de relaciones, lenguajes, culturas, conocimientos y todo aquello que provea del accionar cotidiano. (Ordóñez, s. f.)

Para tal caso, la demostración de alteridad surge en el preciso encuentro con un individuo o individuos en cualquier espacialidad y temporalidad, a referir de Ricoeur (2006) entre “una estima del sí y la convocación por el Otro” (pp. 367); de allí podemos percibir alguna condición constitutiva del ser que le permite ser distinto, inverso y relativo respecto de alguien más y de nuestra mismidad que nos mantiene despiertos para corresponder nuestras acciones cotidianas. Por lo tanto, en el resurgir de una alteridad es necesario, en primer momento, la existencia de un encuentro con otro individuo, ya que esto permite comprender el mundo a partir de una visión diferente del otro, porque “si el Otro no estuviera ahí, no habría palabra, no habría relación, no habría vida humana” (Skliar y Larrosa, 2009, pp. 49).

Este esquema se construyó a partir de experiencias de los entrevistados sobre sus momentos de convivencia y el ejercicio de la alteridad, en el principio y en cada aspecto momentáneo, y se compuso mediante fases temporales; cada uno de estos varía en cuanto a sus respectivas interrelaciones sociales, como se determinan a continuación.

- **Fase inicial.** En el primer momento, ningún sujeto puede notar a una persona sorda, puesto que la sordera es invisible, insospechada, una alteridad por doquier como si fuera su sombra:

cuando ingresé a la Universidad, la verdad es que los oyentes no se dieron cuenta de que era una persona sorda, pensaron que era una persona oyente, se me acercaban hablarme y pues se daban cuenta de que no les entendía y ahí se daban cuenta de que era una persona sorda, a veces me preguntaban algo y yo le respondía escribiendo en algo, en ocasiones mis otros compañeros que sabían que soy sordo les respondían. (ps4)

la primera vez que ingresé las personas oyentes ignoraban que yo fuese una persona sorda, sin embargo, cuando llegó la intérprete Sara y se sentó al frente de mí para interpretarme, fue cuando empezaron a darse cuenta de que era una persona sorda y pues fue algo que los impresionó ya que pues no se han percatado de que era una persona sorda y empezaron como a tener curiosidad frente a lo que la intérprete estaba haciendo con sus manos. (ps2)

Las personas sordas, el primer día, sienten un nivel diferente, respecto a la aptitud de las personas oyentes; imaginan una “gran capacidad” por parte de ellos.

Yo la verdad siento que quisiera tener un mismo nivel comunicativo que los oyentes, ¿me entiendes? sus procesos comunicativos y de comprensión es más ágil, debido a que escuchan, pero, para mí es un poco más complicado y siento que me atraso un poco. (ps4)

Además, se presentan alabanzas hacia las personas sordas en relación con su extrañeza:

La primera impresión de Paola fue que era muy inteligente, la verdad lograba expresarse muy bien, logra desenvolverse muy bien. (nc1)

me hicieron la bienvenida y me hicieron sentar al frente, como si yo fuera a exponer. Y yo le dije: —no tranquilo, yo ocupo una silla normal. (ps1)

- **Fase intermedia.** Tras haber acumulado la convivencia y conocerse con sus compañeros, la persona sorda, el sujeto protagonista de la diferencia, se convierte en el centro de la atención y la fijación dentro del lugar en el que se desenvuelve:

Mi primera impresión, ¿cómo sería estudiar con alguien que es sorda, ¿cómo sería eso? [...] cómo hacían con sus familias? ¿de una tienen que aprender señas? que ¿cómo es todo el proceso que es estar sin sonido? eso era más que todo mi mayor interés de una persona sorda. (cc1)
Cuando me encuentro y acompaño a ella, me siento un poco observada no sé cómo se sentirá María Alejandra, pero es como mucha observación. (cc2)

Las personas sordas comentan acerca de la mirada por parte de sus compañeros durante un determinado tiempo:

El primer semestre, [ellos] se dieron cuenta de que era una persona sorda, parecía como si no quisieran tener mucho contacto conmigo, luego en segundo semestre ya nos comenzamos a conocer a compartir normalmente. (ps4)
dentro de la Universidad en ocasiones suelo ser el centro de atención y la verdad es que eso no me gusta, así que yo manejo mucho el discurso, no me gustan frases como “el pobrecito, el sordito”. Por eso yo les explico a mis compañeros que somos personas iguales, no es que esté en la posición menor a la de ellos. (ps4)
También cuando se presentan dudas, para los estudiantes oyentes es muy fácil manifestarlo, en ocasiones le pregunto a mis compañeros, el objetivo es poder avanzar en las materias. No es que esté atrasado, pero me esfuerzo para adelantarme (ps4)

En esta fase de fijación se pretende observar las conductas diarias de las personas sordas, entre debilidades y fortalezas:

Yo estaba muy sorprendida porque yo decía si para mí es difícil entender matemáticas teniendo la capacidad de escuchar. No me imaginaba como él lo logra y pues yo a él sí que lo admiro mucho, porque me parece una persona muy perseverante, que a pesar de que no puede escuchar él es capaz de hacerlo, de estudiar de tener buenas notas, de aprenderlo y pues me parece muy chévere. (nc4)

Por lo tanto, las personas sordas deben estar siempre despiertas para sus acciones cotidianas:

No me gusta quedarme callada, ni parecer boba, me gusta participar, molestar, por eso yo me muestro como un ejemplo para ellos. (ps1)
si yo me alejo “doy papaya”. Bueno no es dar “papaya” significa que, pues sí yo me alejo y marco el distanciamiento me perjudico, entonces yo debo mantener el contacto con mis compañeros, como te comentaba son cinco compañeros con los que más tengo contacto, con los demás no. Entonces yo soy el que me acerco a ellos. (ps4)

- **Fase final.** Los siguientes discursos marcan las conclusiones de su interrelación con las personas sordas:

creo que el poder convivir con una persona sorda enseña muchísimo y uno queda con aprendizajes muy gratos. Y eso hace que los estigmas y prejuicios vayan cayendo, claramente es muy diferente la situación o las cosas por fuera de la Universidad. (nc2)
lo bueno es que ya no (risas), ya miré que ese pensamiento está un poco raro porque pues Daniel me lo mostró y entonces pues yo intento ser muy respetuosa con las personas que tengan esta dificultad y de la misma manera saber eso, que pueden hacer lo que sea. (nc4)

Las personas sordas comentan:

en ocasiones era un poco incómodo porque los compañeros se quedaban viéndome mientras que hacía señas, ya luego me acostumbré y ya todos también se acostumbraron y dejaron de

verme, como si fuese algo raro. (ps1)
a medida que iba pasando el tiempo ya nos íbamos acostumbrando, ellos me respetan, me aceptan como persona sorda. (ps3)

4.6 Grietas de interrelación

Mélich (2014) comenta que el mundo tiene grietas porque suceden acontecimientos que rompen algo de lo que está previsto y desconocido; en esta situación que rodea el imaginario social con respecto a los límites de comunicación, sucede un patrón similar: son pocos o mínimo el número de compañeros de clase que comparten alguna comunicación e interrelación social. Por lo cual, es una incógnita para el resto de los compañeros que aún desconocen los estilos de vida o siguen sin encontrar alguna alternativa comunicativa, porque conservan sus estigmatizaciones respecto al lenguaje, la comunicación y las características personales de los sujetos sordos.

La interrelación es un importante factor para formar alianzas, amistades. Cada uno elige con quién interactuar, mientras se encuentra o se agrupa con un compañero cercano, establecen diálogos tan solo en un auténtico momento.

En algún momento tuve que hacerlo con Daniel porque pues el profe preguntaba algo, entonces de pronto la intérprete no estaba y tocaba llegar y escribirle en un papel y mostrarle y él claro de la misma manera, uno le escribía y ya uno se comunicaba así. (nc4)
pues eso permite que haya como una cierta, que se quite la tensión que hay al momento de uno comunicarse con una persona sorda. (nc2)

Las personas sordas manifiestan:

ellos querían esforzarse para comunicarse, en ocasiones yo veía actitudes y acciones de personas que me decepcionaban y tampoco me motivaban a querer comunicarme con ellos o acercarme a ellos, además no los podía obligar, frente a los oyentes ellos mismos eran quienes se limitaban al no saber lengua de señas, como te digo era un grupo reducido con los que no interactué, por lo general tuve contacto con todos. (ps2)

me daba cuenta de que se aburrían de estar escribiéndome, así que no los presionaba mucho para que me ayudarán. (ps3)

Aquellos que nunca en el tiempo han logrado establecer comunicación o interrelación, desaprovecharon la oportunidad de comprender el misterio de la comunicación y la interrelación.

Yo he intentado hablar con él pues por WhatsApp, pero sólo temas, así como de la universidad y también era un poco difícil porque a veces yo no le entendía muy bien lo que quería decirme, entonces me limitaba sólo a preguntarle como que “Hola Dani ya tienes el trabajo” o “qué fue lo que hicieron hoy en la clase”. bla bla blá y listo, pero, yo pienso que uno en realidad no sabe cómo comunicarse con él porque es difícil y él también pues no sé si sea mi impresión, Pero él es un poquito tímido, entonces por eso más que todo. (nc4)

se quedan en silencio esperando tal vez a que yo intérprete lo que diga María Alejandra o esperando a que haga alguna seña, todos muy pendientes a ver lo que ella está haciendo. (cc2)

- El tiempo como un factor o una excusa

eso limitó bastante mi tiempo entre clases y las cosas que tenía que hacer, reuniones, encuentros, salidas, todo eso. Entonces mi tiempo era bastante limitado como para poder ponerle la atención que merece el querer aprender lengua de señas. (nc2)

- Por miedo

¡Ay es que yo no entiendo! o ¡yo no sé o me da como miedo aprender! (nc3)

a mí me da un poco de miedo tal vez hablar de esto, porque no sé con qué término decirlo, porque uno no sabe tal vez puedo ofender y no darme cuenta, entonces hay que hacerlo con respeto. (nc4)

- Acerca del bloqueo natural, referido a aquella reacción propia de la persona que impide la expresión.

Es como el miedo a enfrentarse a nuevas situaciones. (nc3)

En algún momento les dio impotencia no poder ayudar o no poder entablar una conversación. (nc3)

- Dependencia con el intérprete

yo sabía que las personas sordas tienen un intérprete que obviamente les colabora, pero si se me hacía un poco complejo para ellos, ya llegar a desarrollar actividades más complejas o que tuvieran que hacerlo solos. (nc1)

yo me quedo sola o con la intérprete, pero sé que la intérprete solo está cumpliendo con su función y no es mucho lo que hablo con ella. (ps3)

Con respecto a los ambientes de clase, se dispone del acompañamiento de un intérprete en lengua de señas colombiana que actúa como puente comunicativo entre las personas sordas y oyentes, lo que genera una dependencia, en ocasiones exagerada, de esta persona, tanto de las personas sordas como los oyentes; en consecuencia, una repentina ausencia genera un caos para interactuar y proseguir con las actividades académicas, como se observa en el siguiente discurso:

cuando la intérprete no estaba era muy difícil comunicarme y a veces me sentía mal (...) cuando no estaba me comunicaba con ellos escribiendo en un cuaderno, pero cuando la intérprete estaba yo participaba, acordábamos lo de los trabajos, como íbamos hacer las exposiciones, así que dependía del intérprete para interactuar con ellos. (ps3)

Además, con la presencia del intérprete, se omite que la persona sorda es quien entra en diálogo y participación académica, esto puede resultar en un trato indiferente hacia la persona sorda, ignorándola, como si fuera una tercera persona, pues se cree que el intérprete es el que pasa a estudiar y a opinar y sabe interrelacionarse con la gente que le rodea.

junto con la intérprete comenzamos hacerle preguntas, qué dónde estudiaba y todo eso, aunque era muy complicado porque éramos como conocer al intérprete y conocer a Paola, era algo difícil, pero o sea fue muy chévere. (cc1)

Respecto a las grietas de interacción, se evidencia que están cargadas de creencias y estigmas en relación con el actuar de determinadas personas, las cuales generan distanciamiento entre ellos.

5. Alternativas y estrategias de comunicación

De acuerdo con los hallazgos investigativos, se plantean las siguientes alternativas de comunicación para con la comunidad sorda.

- **La lengua escrita:** una forma común que disponen las personas para comunicarse es mediante textos a partir de una hoja o un aparato tecnológico.

En algún momento tuve que hacerlo con Daniel porque pues el profe preguntaba algo, entonces de pronto la intérprete no estaba y tocaba llegar y escribirle en un papel y mostrarle y él claro de la misma manera, uno le escribía y ya uno se comunicaba así. (nc4)

Al principio me comunicaba con mis compañeros escribiendo en mi cuaderno. (ps3)

era como complicado porque era ahora ¿cómo nos vamos a comunicar? Pero pues con los celulares, con el WhatsApp, uno aprende bastante a tener esa interacción. (cc1)

- **Los gestos mínimos:** comprende las determinadas formas de expresión facial, manual o gestual, así como las señas naturales de pura iconicidad que son entendibles por todos los habitantes de una ciudad, pueblo o región para dictar algún acontecimiento en una comunicación.

sí he tenido conversaciones con personas sordas sin intérprete y pues me pareció como complejo al inicio, pero al ver que a esta persona se le hacía bastante sencillo entenderme con mis gestos o lo que yo quería decirle, entonces eso facilitó bastante la comunicación. (nc2)

una combinación por medio de gestos, esforzaban, teníamos como un código entre nosotros para comunicarnos o en ocasiones me escribían. (ps2)

la gestualidad porque en muchas ocasiones nos acostumbramos a estar con un solo rostro, serios y con la lengua de señas uno tiene que aprender a ser más gestual, más expresivo. (cc2)

- **El deletreo:** consiste en la acción de señalar palabras que corresponden al abecedario dactilológico colombiano:

Otros sabían deletrear en señas y manifestaron que querían aprender señas, así que al inicio de cada clase me daban un espacio 15 minutos para enseñarles algunas señas. (ps1)
más o menos entendí un poco el deletreo. (cc2)

El deletreo como forma de comunicación puede generar espacios para compartir y conocer el mundo de las personas sordas.

- **La lengua de señas:** es una lengua viso-gestual creada espontánea y naturalmente por la comunidad sorda y se basa en la configuración, la posición y la orientación de las manos en relación con el cuerpo; también utiliza el espacio, dirección y velocidad de movimientos, así como la expresión facial para ayudar a transmitir el significado del mensaje. Algunas personas han demostrado interés particular en aprenderla gracias al contacto con la persona sorda, así como a asistir al taller de lengua de señas de la universidad o en los cursos básicos de lengua de señas que ofrecen las organizaciones de personas sordas.

Está también estos cursos el acercamiento de la lengua de señas o de que la gente interactúe más con los estudiantes de la comunidad sorda es de vital importancia. (nc3)

intento buscar la forma de comunicarme con esa persona. De hecho, tuve la oportunidad de aprender un poco de lenguaje de señas, sé realizar un saludo y cómo presentarme. (nc2)
aprender el lenguaje de señas es clave o por lo menos señas básicas para poderte comunicar con esas personas porque es como otro idioma, un idioma más que debíamos añadir. (cc1)

Para finalizar, se aclara que las alternativas y estrategias están dadas dentro del contexto universitario, a partir de prácticas de convivencia, y desde estos espacios permiten que la gente pueda establecer algún diálogo con las personas sordas, mediante cualquier forma de comunicación. Se sabe que las mayorías aún poseen las brechas comunicativas y mediante el ejemplo de alguien que destaca su comunicación, es posible que los demás rompan sus estigmatizaciones y generen buenos espacios de interrelación social.

6. Conclusiones

Los imaginarios sociales son contemplados como aquellos esquemas sociales contruidos, instituidos y simbolizados al interior del contexto, a partir de los cuales se busca ofrecer una visión plausible de la realidad. Se tuvo en cuenta a los autores [Castoriadis \(1983\)](#), [Baeza \(2000\)](#) y [Pintos \(2005\)](#), quienes resultaron de interés y a la vez complejos en teoría, gramática y metodología, pues dichos autores no plantean una definición exacta acerca de los imaginarios sociales, pero es posible hacer un acercamiento a este concepto, por cuanto dentro de la presente investigación se buscó comprender los imaginarios sociales que surgen alrededor de los límites comunicativos entre las personas sordas y oyentes en el aula universitaria; se reconoce la importancia de hacer un acercamiento a esta situación a la que se enfrenta la comunidad universitaria, al generar espacios de inclusión educativa dirigidos hacia personas sordas.

Para enfatizar, el imaginario social se permea en la órbita de los acontecimientos que generan las brechas de interrelación entre las personas sordas y oyentes, suministrados a través de los discursos realizados en las entrevistas semiestructuradas hacia las personas sordas que cursan programas académicos en la universidad de Nariño y los compañeros oyentes que conviven en el aula universitaria. En esta, existen algunas presuposiciones y dilemas hacia sus fronteras comunicativas y de interrelación. Además, mientras forman compañerismo, dan cuenta de sus perspectivas acerca de sus obstáculos y posibilidades con respecto a sus roles lingüísticos y colectivos.

De esta manera, resultó importante identificar las causas que permiten crear imaginarios sociales a través de los discursos de las personas sordas y los compañeros oyentes, en relación con su interrelación y su concepción sobre la comunicación, teniendo de primera mano como causas aquellos mitos relacionados con las capacidades y el potencial de la persona sorda, además de su posibilidad de formar parte de un contexto social, donde sellega a encontrar expresiones de sorpresa por parte de la persona oyente, quien, al adentrarse al mundo de la persona sorda, comprende que los límites son dados por el mismo oyente, reconociendo que la comunicación puede ir más allá de la expresión verbal, y que puede abarcar también lengua de señas, expresión gestual y lengua escrita.

Por otra parte, se pueden identificar las causas de los límites de comunicación a través de las grietas en la interrelación; se encontraron elementos de estigmatización del lenguaje, comunicación y características personales de la persona sorda. La interacción social es necesaria para la consolidación de alianzas que permitan al sujeto enfrentar sus retos y corresponsabilidades académicas. Al respecto, las grietas o causas se debieron a cuatro factores, entre ellos están: *el tiempo*, considerado como aquel limitante para no generar interacción e interés debido a las múltiples ocupaciones personales que les hizo correr rápidamente el lapso; *el miedo*, a partir de la creencia de que la conversación con la persona sorda requiere esfuerzo y atención y la mirada de la lengua de señas como algo novedoso o complejo; *el bloqueo natural*, expresado por el miedo a enfrentar experiencias nuevas y la impotencia de no poder entablar un acercamiento; y *la*

dependencia hacia el intérprete, en la cual se observa su gran necesidad para facilitar la comunicación entre sordos, oyentes y viceversa, pues en caso de su ausencia se genera un caos en la interrelación social.

Por su parte, dentro del proceso investigativo fue posible construir esquemas de imaginarios sociales desde los discursos expresados sobre el desempeño lingüístico y social por parte de las personas sordas y los compañeros oyentes; cabe destacar que al ser una investigación cualitativa, en la cual se empleó enfoque analítico-hermenéutico/crítico y social, permitió ser flexible en su aplicación, ya que, debido a la pandemia, se realizaron unos ajustes a la forma de las entrevistas; estas se realizaron de manera virtual, mediante aplicación de la plataforma Zoom y a otros se realizó mediante videollamadas en compañía de la intérprete, quien es el puente comunicativo entre la lengua de señas y el español hablado. Luego de esto, se realizó la transcripción de textos, los cuales son la prueba fuente para el avance de la investigación.

La teoría de los imaginarios sociales de [Pintos \(2005\)](#) contribuyó en gran parte en la metodología del proyecto de investigación, para el análisis interpretativo y la consolidación de los esquemas de los límites de comunicación; en el sentido interpretativo también se hizo relación o transversalidad con los aportes teóricos de la técnica de observación de [Luhmann \(1990\)](#) y la fenomenología de [Baeza \(2000, 2015\)](#). Así el análisis riguroso permitió considerar los esquemas de imaginarios sociales con respecto a los límites de comunicación entre las personas sordas y oyentes; estos fueron el “diferencialismo” (diferencia permanente apuntada a un individuo dentro de un contexto), “la sordera” (la representación de la imposibilidad de la persona en el oír y el hablar), el “audismo” (la discriminación o sentido de superioridad frente a las personas sordas), “la unicidad del lenguaje oral” (creencia de un único lenguaje en el medio comunicativo), “los tiempos de alteridad” (etapas de convivencia e interrelación con las personas en una atemporalidad), las grietas de interrelación (acontecimientos o razones de los límites de interrelación con las persona sordas).

De acuerdo con los hallazgos, fue posible proponer estrategias de comunicación alternativas a partir de las experiencias mostradas por personas sordas y oyentes desde el aula universitaria, ya que con ello se logró encontrar nuevas formas comunicativas, las cuales hicieron parte en la esencia del proyecto, puesto que “ubica a un individuo en una situación extraordinaria con una gama de posibilidades lingüísticas y en consecuencia intelectuales y culturales para la expresión y comprensión del mundo” ([Sacks, 2003](#)). Por ello, se necesita considerar a la lengua de señas y otros códigos comunicativos como una forma de conversación más y que no se contemple una diferencia, puesto que, a través de esta se puede dar a conocer todo tipo de temáticas. Como se evidencia en los discursos, algunos de los estudiantes sordos desean expresarse y participar de los diferentes temas en las clases, pero se complejiza por la barrera de comunicación; son pocos los compañeros que sienten interés y motivación para entablar un diálogo con las personas sordas.

Es vital fortalecer las formas de comunicación utilizadas por las personas sordas y oyentes, las cuales en sus plenas espacialidades fueron la lengua escrita, los gestos mínimos, el deletreo dactilológico colombiano y la lengua de señas, pero sobre todo partir de la idea de la necesidad de romper paradigmas como el “no puedo”, “tengo miedo”, “es difícil”, ya que la comunicación puede darse siempre y cuando se mantenga un interés real en ambos sentidos por generar interacción.

Finalmente, a manera de conclusión, se destacan algunos de los discursos expresados por los entrevistados y que permiten reflexionar sobre el proceso investigativo:

siempre he creído que las cosas se cambian a través de este tipo de procesos, las visiones, las creencias, los conceptos que la gente tiene se cambian a través de la educación. (nc2)

el aprendizaje nos debe pertenecer a todos y es para todos. (nc3)

creo que el poder convivir con una persona sorda enseña muchísimo y uno queda con aprendizajes muy gratos Y eso hace que los estigmas y prejuicios vayan cayendo, claramente es muy diferente la situación o las cosas por fuera de la universidad. (nc2)

con respecto a la universidad ha sido un proceso bastante lento, donde los oyentes empiezan a reconocer a las personas sordas, a conocer que somos personas iguales a ellos, y eso sirve porque cuando ya son profesionales tienen una experiencia previa ya conocen de las personas sordas, esa forma ellos mismos van cambiando esos conceptos erróneos y así se genera el cambio. Entonces si quisiera poder hacer ese cambio. (ps4)

Referencias

- Baeza, M. (2015). *Hacer mundo: significaciones imaginario-sociales para constituir sociedad*. Editores Red Internacional del Libro –RIL.
- Baeza, M. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Editores Red Internacional del Libro –RIL.
- Burad, V. (2010). *El audismo*. <https://cultura-sorda.org/el-audismo/>.
- Calderón, M. (2004). Desarrollo del lenguaje oral. www.santafe.gov.ar
- Carretero, Á. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. Universidad de Santiago de Compostela: [Tesis Doctoral]. <http://cervantesvirtual.com/>
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores, S. A.
- Chomsky, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Aguilar.
- De Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. (Amado Alonso trad.) Losada S. A.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill, 6 edición.
- Mèlich, Joan-Carles (2014). *Lógica de la crueldad*. Barcelona: Herder, 262 p.
- Ladd, P. (2003). *Understanding Deaf Culture, In Search of Deafhood*. (Laborde y Varas trads). Fondo Nacional del fomento del libro y la lectura.
- Luhmann, N. (1990). *Die Wissenschaft der Gessellschaft*. Surkhamp. [traducción española: *La Ciencia de la Sociedad*]
- Pintos, J. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10 (29), pp. 37-65.

- Pintos, J. (1995). *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Sal Terrae/I. “Fe y Secularidad”.
- Ricoeur, P. (2006). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI Editores.
- Sacks, O. (2003). “Veo una Voz”. *Viaje al mundo de los Sordos* (J. M. Álvarez Flórez, trad.). Anagrama.
- Skliar, C. (2011). *Lo dicho, lo escrito y lo ignorado: ensayos mínimos entre educación, filosofía y literatura*. Miño y Dávila.
- Skliar, C. y Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens Ediciones.
- Skliar, C. (2007). Imágenes y discursos de la diferencia en la escuela. <http://flacso.org.ar/investigaciones/imagenes-y-discursos-de-la-diferencia-en-la-escuela/>
- Skliar, C. (2002) ¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia. Miño y Dávila.

Stephanny Ordóñez

Persona sorda, magíster en Educación y licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad de Nariño, Pasto-Colombia.
maestriadeaf2019@gmail.com

Edwin Giovanni Ordóñez

Persona sorda, magíster en Educación y licenciado en Informática de la Universidad de Nariño, Pasto-Colombia.
edwingior@hotmail.com

Presencia y uso de las redes sociales en estudiantes de educación básica secundaria

Presence and use of Social Networks in Students of Basic Secondary Education

 **Alfredo Niño Rico**
alfredoniri@gmail.com

Secretaría de Educación de Bogotá



Recibido: 26 de octubre de 2020

Aprobado: 14 de diciembre de 2020

eISSN: 2145-8537

<https://doi.org/10.18273/revdu.v21n2-2020002>

Resumen: en el presente artículo, se pretende abordar un tema de acuciante actualidad, ajustado principalmente en la tendencia digital que enmarca la presencia de las redes sociales en las vidas de los adolescentes, en este caso, pertenecientes al nivel de básica secundaria, e inscritos en dos colegios públicos de Bogotá; esto forma parte de una aproximación exploratoria desarrollada con la intención de confirmar posibles problemas de estudio asociados con el objeto mencionado. La indagación circunscribe su accionar a una investigación explicativa bajo la modalidad no experimental. Se aplicó una encuesta a 1106 estudiantes, que sirvió para estimar una realidad donde resaltan percepciones y conductas particulares en torno al tema digital en los ambientes escolares, que en general parecen reflejar la intensa incidencia de las redes sociales en la vida diaria de los jóvenes de educación secundaria; por ejemplo, el uso excesivo de redes sociales, así como el *ciberbullying* o matoneo —como una expresión de la virtualidad que proviene de la violencia ejercida de manera presencial, extendida a las redes sociales como una forma continuada de violencia psicofísica— parecen representar situaciones alarmantes y conflictivas que requieren de un abordaje investigativo.

Palabras clave: red de información; adolescencia; conducta; investigación; tendencias.

Abstract: this article intended to address a pressing issue, framed mainly in the digital trend that encloses the presence of social networks in the lives of adolescents, in this case belonging to the lower secondary level, and enrolled in two public schools of Bogota, all of which is part of an exploratory approach developed with the intention of confirming possible study problems associated with the aforementioned object. The investigation circumscribes its actions to an explanatory investigation under the non-experimental modality. A survey was applied to 1,106 students, which served to estimate a reality that highlights both perceptions and behaviors particularly around the digital issue in school environments, which in general seems to reflect the intense incidence of social networks in the daily life of young people in secondary education; where the excessive use of these, as well as cyberbullying or bullying as an expression of the virtuality resulting from violence exerted in person extended to social networks as a form of continued psychophysical violence. In this case, through social networks, it seems to represent alarming and conflicting situations that require an investigative approach.

Keywords: information network; adolescence; behavior; research; trends.

Forma de citar: Niño-Rico, A. (2020). Presencia y uso de las redes sociales en estudiantes de educación básica secundaria *Revista Docencia Universitaria*, 21(2). 21-34. doi: <https://doi.org/10.18273/revdu.v21n2-2020002>

I. Introducción

En la actualidad, la sociedad postmodernista parece dirigirse hacia un destino marcado por la sistematización y profundización del procesamiento cibernético; es decir, una sociedad envuelta por las omnipresentes realidades virtuales de los medios informáticos, donde el acelerado avance de la masificación de la información, conocimiento y comunicación puede originar en el sujeto cambios acelerados en los patrones conductuales. Estos cambios se asocian a posibles falencias actitudinales causadas por la pérdida del contacto humano interpersonal, en razón del uso compulsivo y excesivo de las redes sociales, pues de acuerdo con lo sustentado por [Peña \(2011\)](#): “[...] fomenta[n] el individualismo en las relaciones reales, el individuo se vuelve más cómodo, más indiferente en las relaciones sociales [...] hemos percibido una vertiente negativa del fenómeno: el uso compulsivo o exagerado de Internet [...], videojuegos, apego al móvil [...]” (p. 14); en otras palabras, una sociedad de redes, de masas informes contradictoriamente individualizadas.

En correspondencia con lo establecido anteriormente, una de las características asociada a la postmodernidad, muy propia de la modernidad líquida, tal como lo plantea [Bauman \(2003\)](#), es “La precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista marcada por la sociedad de la información y la sociedad de consumo [...]” (p. 171); es decir, la humanidad, mediada por los movimientos existentes en los nexos afectivos, se debate en un interminable giro de fragilidades emocionales, donde la sociedad de consumo y la sociedad de información marcan la pauta de la conducta a seguir.

Sin embargo, a pesar de los desafíos mencionados, la presencia multicomunicacional mediática, generada por la existencia avasallante y el desplazamiento virtual de las redes sociales en la vida de los nativos digitales en el área educativa, pareciera impelerles hacia la reproducción de una inadecuada continuidad académica efectiva, pues esto parece requerir del debido enlace entre las diversas plataformas web, y no la simplificación del proceso educativo mismo, que priorice la enseñanza y aprendizaje a través de la cabal aplicación de los recursos digitales, representados en este caso por las redes sociales.

Por esto, es importante ahondar y contextualizar en la concepción de red social. En este sentido, [Requena \(1989\)](#) indica que “El concepto de red social también tiene un pleno sentido en su utilización como medio de integración social, de implicación de sujetos en el interior de un sistema social determinado, favoreciendo así el equilibrio dentro de un sistema social particular [...]” (p. 147); en el cual los jóvenes usuarios parecen buscar el afianzamiento de la identidad propia a través de la aceptación de sus pares.

Si bien la educación en línea en América Latina tiene más de 30 años de fructífera experiencia, con óptimos resultados en el área universitaria, a nivel de la educación secundaria, existen pocas prácticas para el adecuado aprovechamiento de esta herramienta para la formación de los estudiantes. Sin embargo, es importante mencionar que, a partir del año 2020, con la irrupción de la pandemia a nivel mundial, se abre paso a la inclusión masiva del proceso de enseñanza y aprendizaje en los esquemas de presencialidad remota, por ejemplo, a través del internet.

Así, mediados por el ensayo y error, producto de la improvisación a casusa de la pandemia, se presentó la posibilidad de generar respuestas inmediatas dirigidas a la cobertura de programas educativos, más que a la cabal formación académica del estudiante; por esto, muchos padres, representantes, pero fundamentalmente estudiantes, parecen deducir que el aprendizaje construido hasta el momento carece de las herramientas necesarias para desarrollar las competencias mínimas requeridas, a fin de desempeñarse eficazmente en una actividad académica

determinada sin la orientación permanente del maestro, pues impera la alta presencia y el uso de las redes sociales por parte de los escolares.

De ahí, en atención a los planteamientos de [Hernández, Fernández y Baptista \(2014\)](#), la presente indagación basó su accionar en las directrices de una investigación de campo, de naturaleza explicativa, pues se orientó a la obtención del por qué de los hechos mediante la determinación de causas, especialmente en cuanto el establecimiento de las relaciones causa-efecto. Así, el diseño del estudio se decantó por la modalidad no experimental, donde las variables en ningún momento fueron modificadas de forma deliberada, pues los datos se obtuvieron en un momento particular, que responde al diseño transversal.

En cuanto a la población y muestra, se consideró de forma intencional el total de estudiantes matriculados en dos colegios ubicados en la ciudad de Bogotá, Colombia (1106 estudiantes), a quienes se les aplicó un instrumento tipo encuesta, cuya validación estuvo dada por el criterio de juicios de expertos, que permitió acceder con certeza a la confiabilidad y objetividad de este; los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva.

2. Desarrollo

El volcamiento repentino de las actividades escolares hacia el espacio digital representa un hecho histórico de magnitudes exponenciales, que, más allá de sus causas y consecuencias, parece reflejar una realidad caótica, compleja, que rompe las costumbres del quehacer escolar. Allí, probablemente, se han generado diversos fenómenos que podrían superar la comprensión de los actores formativos, tal es el caso de la presencia de las redes sociales. Por esta razón fue preciso llevar a cabo una exploración sistemática que permitiera afirmar o negar la percepción del autor; la información fue organizada en cuadros y gráficos, con la intención de hacer explícito ese supuesto fenoménico.

Estos cuadros y gráficos permiten detallar las diversas tendencias evidenciadas, desde las cuales se fundamentan progresivamente los comentarios; por ejemplo, a partir de la pregunta ¿Cuántas horas al día haces usos de las redes sociales?, se destaca el amplio espacio que los jóvenes dedican al uso de las redes.

Tabla 1

Horas al día dedicadas a las redes sociales

	Estudiantes	Porcentaje
- De 0 a 1 hora	- 255	- 23 %
- De 1 a 3 horas	- 349	- 32 %
- De 3 a 5 horas	- 213	- 19 %
- De 5 a 7 horas	- 107	- 10 %
- Más de 7 horas	- 134	- 12 %
- No lo hago	- 48	- 4 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se puede observar que la mayoría de los estudiantes dedican 1 a 3 horas al día a las redes sociales. Niño (2020).

Figura 1
Horas al día dedicadas a las redes



Nota. Niño (2020).

Al respecto, puede decirse que la mayoría de los estudiantes invierten de 1 a 3 horas diarias en el uso de las redes sociales; seguido, otro grupo manifiesta destinar al menos 1 hora al día para la interacción social en ambientes digitales; asimismo, un tercer grupo declara invertir de 3 a 5 horas como usuarios cotidianos. Por ende, desde una sumatoria de los intervalos [0-1] hora diaria hasta el intervalo [3-5] horas, 817 estudiantes dedican entre 1 y 5 horas al uso de las redes sociales; a esto se suma una parte de los encuestados que refieren consumir de 5 a 7 horas de su tiempo diario para conectarse a las diversas redes sociales, así como otros que expresan invertir más de 7 horas cotidianamente. Sin embargo, aunque esta situación parezca alarmante, podría depender de la percepción personal al respecto, pues el concepto de nativo digital, posiblemente, representa un marco de normalidad ante la alta cantidad de tiempo invertida, aun cuando desde el punto de vista escolar, puede representar situaciones conflictivas.

Por ello, se pensó en la importancia de consultar sobre el uso de las redes sociales en horas de clase, pues se hace patente la suposición del autor en cuanto a la conexión a las redes sociales en horario académico, a través en este caso de dispositivos de telefonía móvil; esto genera distracción en el estudiante que utiliza estos elementos.

Tabla 2
Uso de las redes sociales en horas de clase

	Estudiantes	Porcentaje
- Siempre	- 37	- 3 %
- Casi siempre	- 63	- 6 %
- Algunas veces	- 247	- 22 %
- Casi nunca	- 240	- 22 %
- Nunca	- 519	- 47 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se evidencia que un 47% de estudiantes hacen uso de las redes sociales en horas de clase. Niño (2020).

Figura 2

Uso las redes de las redes

¿En horas de clase haces uso de las redes sociales para algo diferente a los temas que están trabajando?



Nota. Niño (2020).

Ante la recurrencia en el uso de las redes sociales en ambientes de clase, autores como [Castells \(1999\)](#) indican la relevancia de la cabal aplicación del conocimiento cibernético, en este caso asociado a la generación del conocimiento aplicado en el aula, pues supone que:

Lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos. (p. 58)

En consecuencia, se hace imperante que los adelantos asociados a la tecnología de la información, en este caso vistos desde las redes sociales, se hagan presentes en el aula, mediados por la acción multidisciplinaria del docente, como una forma de acceder a información de carácter formativo que puede legarse a través de los medios digitales. Esto representa una manera de incluir el contexto virtual, en el cual muchos de estos jóvenes han venido desarrollando sus experiencias de vida, para permitirles, en primer lugar, el acceso a los medios dirigidos al desarrollo de competencias básicas requeridas; en segundo lugar, la participación de un modelo educativo que parece haber llegado para quedarse.

Por otra parte, el siguiente organizador gráfico aborda el tema referido a la necesidad que siente el sujeto escolar por la conexión a las redes sociales, aspecto que pudiera estar muy coligado a las percepciones intrínsecas presentes en el entrevistado.

Tabla 3

Necesidad de conexión a las redes sociales

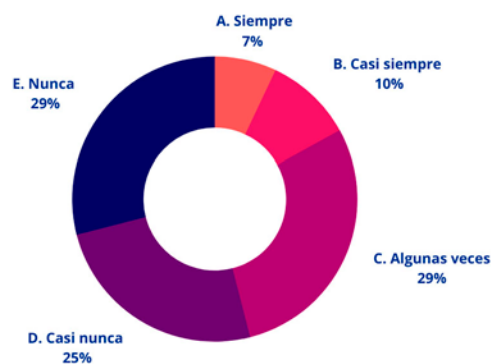
	Estudiantes	Porcentajes
- Siempre	- 73	- 7 %
- Casi siempre	- 107	- 10 %
- Algunas veces	- 325	- 29 %
- Casi nunca	- 276	- 25 %
- Nunca	- 325	- 29 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se encuentra que para 325 estudiantes casi siempre tienen la necesidad de estar conectados a las redes sociales. Niño (2020).

Figura 3

Necesidad de conexión a las redes sociales

¿Sientes la necesidad de estar conectado todo el tiempo a las redes sociales?



Nota. Niño (2020).

En primer lugar, destaca un grupo parcial de estudiantes que manifiestan la necesidad de permanecer conectados siempre a las redes sociales, sumado a otro conjunto que expresa casi siempre la misma necesidad de interconectarse virtualmente; asimismo, una parte importante de esta población sugiere algunas veces la necesidad mencionada, contrario a un número de escolares que indican no sentirse reclamados por la conexión permanente a las redes sociales. Sin embargo, al efectuar la sumatoria de los tres primeros ítems descritos en la tabla, se muestra que una porción significativa de los estudiantes encuestados manifiesta tener una alta necesidad de estar conectados a las redes sociales, lo cual podría ser considerado una señal de alarma sobre un aspecto que debe ser analizado con mayor detenimiento y profundidad.

Al respecto, es posible presumir que esta situación resalta la presencia de escolares con alta insatisfacción personal, o, en cualquier caso, con carencias de afecto, razón por la cual Echeburúa, E. Corral, P. (2010) indican que:

[...] se trata de personas que muestran una insatisfacción personal con su vida o que carecen de un afecto consistente que intentan llenar esa carencia... con conductas sin sustancias (compras, juego, Internet o móviles). En estos casos Internet o los aparatos de última generación actúan como una prótesis tecnológica. (p. 7)

Por ello, fue importante consultar la verificación personal sobre lo apreciado en redes sociales, que de acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (2020) hace referencia al acto de ‘comprobar’, en otras palabras, cotejar con otras fuentes la verdad contenida en la declaración publicada.

Tabla 4
Evaluación y confirmación de lo publicado en las redes sociales

	Estudiantes	Porcentajes
- Siempre	- 140	- 13 %
- Casi siempre	- 172	- 15 %
- Algunas veces	- 358	- 32 %
- Casi nunca	- 185	- 17 %
- Nunca	- 198	- 18 %
- No las uso	- 53	- 5 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Se puede observar que los estudiantes en su gran mayoría realizan una confirmación de lo que se publica en las redes sociales. Niño (2020)

Figura 4
Evaluación y confirmación de lo publicado



Nota. Niño (2020).

Visto así, es posible inferir que una buena cantidad de estudiantes, cuyas respuestas se encuadran en siempre, casi siempre y algunas veces, comprueban la veracidad de lo publicado en las redes sociales, lo cual supone una presencia importante de actitud crítica frente a los contenidos presentes en estos entornos digitales. Sin embargo, una porción representativa de encuestados

manifiesta casi nunca o nunca verificar la certeza de la información contenida en las redes, lo cual supone una realidad preocupante, pues demuestra la reproducción inconsciente de distorsiones que podrían afectar el desenvolvimiento cultural, familiar y académico del estudiante.

Significa entonces que la publicación de noticias, informaciones, enunciados falsos o fraudulentos acerca de personas, instituciones, situaciones, experiencias, hechos, con el claro propósito de engañar al mayor número de usuarios, es un problema que podría desbordar la orientación escolar y familiar, para abrir paso a especulaciones de todo tipo, dirigidas a confundir y limitar la acción intelectual de naturaleza crítica, como habilidad pertinente con diversos escenarios de la vida humana.

De manera complementaria, esta aproximación inicial permitió la oportunidad de indagar sobre los componentes propios de las expresiones que tienen lugar en las redes sociales, donde es común observar diversos elementos como los emoticones, cuyo uso refiere el siguiente cuadro.

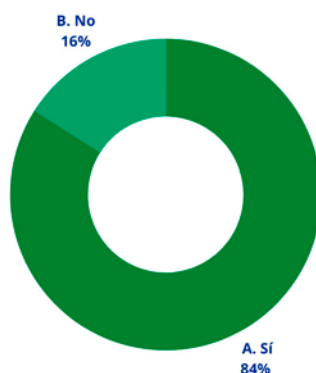
Tabla 5
Uso de emoticones

	Estudiantes	Porcentaje
- Sí	- 932	- 84 %
- No	- 174	- 16 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Es evidente que un gran porcentaje de los estudiantes hacen uso de los emoticones para expresarse. Niño (2020).

Figura 5
Uso de emoticones

¿Haces uso de emoticones en los mensajes?



Nota. Niño (2020).

Tal como se muestra, casi el total de los estudiantes consultados manifiestan usar los emoticones, figuras o caracteres del teclado, los cuales reflejan una imagen como variante gráfica para la expresión de sentimientos o emociones, en un contexto comunicativo determinado, mediante los cuales se sustituyen palabras y frases, con la intención de incorporar un sentido atractivo al mensaje que se pretende comunicar.

A saber de esto, para autores como Gascueña (2016), los emoticones se incorporan a las frases escritas a modo de “[...] piezas gramaticales fundamentales para el procesamiento gestáltico del significado; sin embargo no hay que olvidar que en muchos casos son refuerzo de la palabra [...]” (p. 118); lo cual les confiere el valor de unidades léxicas y semánticas, es decir, unidades conformantes del texto con significación propia, por lo que esos íconos pueden ser categorizados y organizados al procesar la información. Sin embargo, a decir de Casalino, I. Ingunza, M. Jiménez, A. Veliz, M. Eiken, L. (2017) “[...] no existe una noción universal de entendimiento de los emoticonos por sí mismos, (...), el significado de los *emojis* depende de factores culturales y contextuales atados a circunstancias determinadas, condiciones de la persona que los utiliza, como del receptor del mensaje” (p. 61).

Por esto, puede decirse que el uso de los emoticones está asociado al estado de ánimo y al contexto en el cual el emisor publica el mensaje, situación que posiblemente va a incidir en la comprensión del receptor, aunque desde los planteamientos de Casalino et al. (2017) mediante su uso “[...] ayudan a expresar de manera más vivaz y hacer mayor énfasis en lo que queremos decir o transmitir sentimental y anímicamente, más allá del texto que estamos mandando [...]” (p. 67); es decir, la utilización de los emoticones contribuye a enriquecer el sentido explícito y comprensivo de aquello que se desea comunicar.

Lo descrito parece suponer que el uso de las redes sociales hace patente un lenguaje expresivo característico, que en apariencia establece una jerga particular, cuyo uso y apropiación se evidencia en la siguiente tabla.

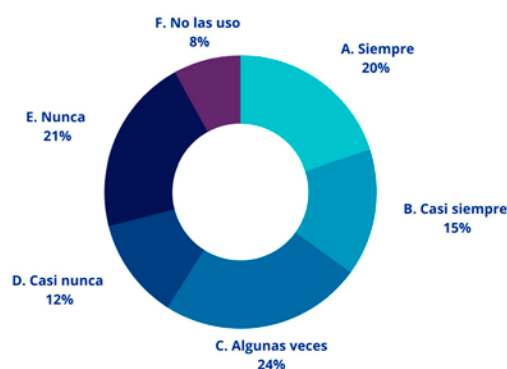
Tabla 6
Jerga de internet

	- Estudiantes	- Porcentajes
- Siempre	- 217	- 20 %
- Casi siempre	- 171	- 15 %
- Algunas veces	- 265	- 24 %
- Casi nunca	- 127	- 12 %
- Nunca	- 236	- 21 %
- No hago uso	- 90	- 8 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. Los estudiantes en un 24% manifiestan que algunas veces hacen uso de diferentes tipos de expresiones para comunicarse. Niño (2020).

Figura 6
Jerga de internet

¿Utilizas símbolos, siglas, letras, números, signos, para abreviar las palabras o frases y no escribirlas completas en los mensajes ?



Nota. Niño (2020).

De acuerdo con las frecuencias apreciadas, especialmente en cuanto a las tendencias siempre, casi siempre, algunas veces, los colegiales encuestados manifiestan usar lo que se denomina jerga de internet, también denominado *ciberlingua* o lenguaje oculto, el cual es entendido por Crystal (2002) como estructuras expresivas que tienen lugar en entornos mediados por las tecnologías de la información y comunicación, que ofrecen dinamismo y rapidez al acto expresivo, pero al mismo tiempo establecen un reto de apropiación para el usuario, situación que podría incidir en los escolares que expresan no sumarse a este tipo de jerga.

Sin embargo, la alta frecuencia evidenciada en la descomposición de palabras para articular expresiones, en este caso en redes sociales, refiere una realidad comunicativa que muchas veces solo puede ser comprendida en ciertos grupos, como una manifestación característica que tiene un sentido particular para el usuario, pero fuera de los entornos digitales puede devenir en una especie de cifrado que facilita ocultar los mensajes contruidos. Esto puede erigir como un posible problema de implicaciones escolares.

A pesar de ello, parece establecerse como una realidad, pues el uso de la jerga en internet se ha venido paulatinamente asentado como una manera de expresarse a través de las redes sociales, pero a juicio de Crystal (2002), también con una importante presencia en los escenarios escolares.

En esto, el tema del ocultamiento de mensajes a partir de la ciberlingua o jerga de internet dirigió la atención hacia otro elemento de importantes implicaciones desde el juicio del autor: el *ciberbullying*, en otras palabras, el acoso y burla como manifestación digital del irrespeto a la otredad. De allí, los siguientes datos:

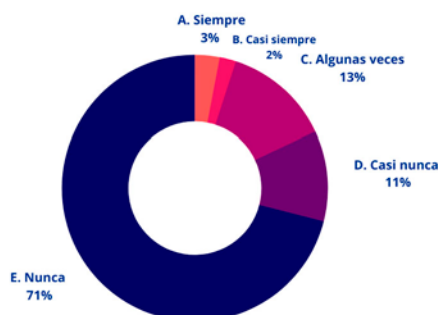
Tabla 7
Ciberbullying

	- Estudiantes	- Porcentajes
- Siempre	- 27	- 3 %
- Casi siempre	- 24	- 2 %
- Algunas veces	- 147	- 13 %
- Casi nunca	- 123	- 11 %
- Nunca	- 785	- 71 %
- Total	- 1106	- 100 %

Nota. El 71% de estudiantes expresa que no ha tenido nunca problemas de Ciberbullying. Niño (2020).

Figura 7
Ciberbullying

¿Tú o algún compañero han sido objeto de matoneo o burlas a través de las redes sociales?



Nota. Niño (2020).

En concordancia con lo apreciado, puede decirse que el supuesto referido al *ciberbullying* no representa un punto de transcendencia investigativa para el autor, pues tal como puede observarse, solo un pequeño grupo ha sido objeto de burlas y acoso, frente a una importante mayoría que expresa lo contrario. Sin embargo, no significa que la poca incidencia de *ciberbullying* represente una indiferencia absoluta, pues es posible evidenciar la presencia de este flagelo emocional en el escenario escolar, donde el hostigamiento permanente puede resultar en estados depresivos que podrían impactar en el desarrollo biopsicosocial del escolar.

Significa que, aun cuando la realidad característica parece resaltar la ausencia del *ciberbullying*, algunos estudiantes sí reconocen haber sido blanco de acoso psicológico a través de los medios digitales, y se encuentran, en este caso, bajo un mismo contexto social o educativo, con edades similares, razón por la cual [Rincón A. Ávila, W. \(2014\)](#) afirman que “[...] el ciberbullying está presente en las redes sociales para escuchar y atacar, con el objeto de colmar el vacío afectivo y la carencia de amor [...]” (p. 151); el agresor llena sus vacíos afectivos e insuficiencias de atención con agresividad latente que descarga sobre uno o varios compañeros, a los que visualiza de forma peyorativa. Por ello, sin importar que la presencia del matoneo en los colegios públicos en Colombia se manifieste de manera moderada, esta expresión de violencia debe ser erradicada por completo de los espacios educativos, sociales y cibernéticos del país.

3. Conclusiones

A partir de la aproximación exploratoria descrita en los párrafos anteriores —sustentada inicialmente en la conformación de las presunciones propias del autor, en este caso referidas a la presencia y uso de las redes sociales por parte de escolares de educación básica secundaria, y posteriormente soportada en la investigación formalizada—, se ha encontrado que un grupo significativo de los jóvenes en rangos de edades establecidos en este grupo etario, en concordancia con los datos sopesados, usan preferentemente las redes sociales para jugar, ver vídeos, escuchar música, en otras palabras, ocupar tiempo de ocio. Al respecto, [Hernández, K. Yáñez, J. Carrera, A. \(2017\)](#) indican que:

[...] la actividad realizada por los cibernautas adolescentes, tiende a direccionar el entretenimiento en detrimento de otras opciones educativas. En general la mayoría de los jóvenes consideran que la característica más importante de internet, es la interacción de datos personales, dejando de lado las bibliotecas virtuales y otros espacios instructivos. (p. 245)

Sin embargo, allí parece hacerse patente la enorme necesidad de comunicación demostrada en la diversidad de redes sociales por las cuales diariamente interactúan, lo que demuestra que el contacto virtual para un nativo digital forma parte del contexto en el cual participan; parece vital mostrarse, exhibirse ante sus pares, en una sociedad donde la aceptación se configura a través de los *likes*, lo que estimula la identidad que el grupo de presión social espera que manifieste.

Sin embargo, es necesario acotar que el vertiginoso desarrollo de la tecnología de la información parece hacer que los jóvenes no solo construyan y adapten un entorno acorde a sus afectos, inclinaciones o predilecciones, sino a la vez se adjudiquen la prerrogativa que las redes sociales, y por ende todo el entramado digital que las soporta, sean el medio ideal para el desarrollo educativo, pues las mismas se muestran como parte integrante del contexto del ser humano postmoderno.

Por esto, organizaciones como la [UNICEF \(2020\)](#) indican que, “Para los adolescentes las tecnologías **no representan nada nuevo**: son parte de varios estímulos que rodean su vida cotidiana. Esto hace que suelen manejarse con naturalidad y comodidad al utilizar la tecnología, propias de quien no ha conocido otro escenario [...]” (p. 1); por lo cual, pudiera resultar natural, incluso conveniente, para un nativo digital el empleo de tiempo indeterminado dentro del mundo digital y virtual, especialmente las redes sociales, pues allí pueden relacionarse socialmente, obtener información, pasar ratos de ocio, en general, hacer vida de la manera en la que han coexistido desde su nacimiento, imitando conductas generalmente aprendidas de sus progenitores o adultos presentes en el contexto familiar.

Un aspecto que podría ser evaluado con mayor rigor es el referido a la conexión de los estudiantes mientras se encuentran en horas de clase, pues ello parece suponer una fuerte dependencia hacia los espacios de comunicación digital, o una obsesión causada por el afán de verificar las actualizaciones en los *likes*, así como los comentarios subidos a las redes por las publicaciones de otros usuarios. Este aspecto está muy unido a la necesidad que manifiesta el adolescente por estar permanentemente conectado a las redes sociales, que a juicio de [Echeburúa et al. \(2010\)](#) indica que la dependencia enfermiza a las redes sociales puede llegar a apoderarse de la vida del joven, por cuanto en el entorno virtual es posible acceder a una identidad falsa, que distorsiona en el sujeto la realidad del mundo no virtual. Lo anterior se sustenta en condicionantes conductuales presentes en la vida del adolescente, tales como trastornos emocionales, soledad, problemas familiares, ira, , que lo podrían llevar a evadirse en los medios virtuales de comunicación.

En otro orden de ideas, en medio del enorme cúmulo de información que el ser humano recibe en cada momento, motivado por el intenso consumo informativo a través de los medios de comunicación virtual, en algunas oportunidades es difícil percatarse no solo del origen de la información, sino de la autenticidad de la misma. Las redes sociales virtuales parecen ser el principal vehículo para la transmisión de información falsa, originada en la alta visualización entre los usuarios. Por ello, la presente generación de jóvenes requiere la temprana inducción hacia un intenso proceso de alfabetización mediática, especialmente de naturaleza crítica, mediante la cual los jóvenes puedan por sí mismos determinar la veracidad, o no, de una información publicada y romper con ello la difusión o cadenas de *fake news* que diariamente circundan en las redes virtuales.

De la misma manera, la exploración inicial que fundamenta la esencia del presente artículo refiere una realidad donde los jóvenes crean y emiten información, donde muchas veces demuestran estados de ánimo a través de la diversidad de emoticones creados para tal fin, o por las expresiones establecidas a través de la jerga o *ciberlingua* cotidiana en internet, cuyo sentido semántico depende en gran medida del contexto donde se utiliza. Sin embargo, su presencia en los escenarios escolares, así como familiares, representa un punto de especial atención por parte del autor, pues parece hacerse perentorio un acercamiento hacia las representaciones de los estudiantes sobre este tipo de lenguaje expresivo, por cuanto podría asociarse con un mecanismo vinculante con situaciones contrarias a la naturaleza del aprendizaje escolar esperado.

En lo referido al *ciberbullying*, la presencia del acoso a través de las redes sociales pudiera indicar falencias referidas, en primer lugar, a la íntegra promoción y desarrollo de estrategias por parte de los docentes a ser canalizados por intermedio de los proyectos pedagógicos transversales, cuyo fin sea alcanzar la sana convivencia y respeto hacia los demás niños, niñas y adolescentes. En segundo lugar, cabe pensar en la falta del debido y oportuno acompañamiento que la familia del afectado o del agresor debe prestar a sus hijos, como directos corresponsables en la crianza, con el fin de permitir el sano desarrollo de la ciudadanía, soportada en los necesarios niveles de consideración, solidaridad, convivencia, dignidad humana y respeto de los derechos humanos.

Para finalizar, de acuerdo con lo descrito, este ejercicio indagativo permitió evidenciar parte de las suposiciones fenoménicas del autor, donde, por ejemplo, figura la presencia de las redes sociales, no como un medio de aprendizaje académico o como refuerzo educativo ante las dificultades presentes en la presencialidad remota, sino que en la práctica el uso de las redes sociales prioriza el ocio, la diversión, el entretenimiento y la comunicación con sus pares; esto deriva en la inversión excesiva de tiempo, no solo en una red social, sino en diversas plataformas de naturaleza similar, donde el estudiante es un usuario activo desde edades prematuras, y establecen el acceso de estos a escenarios donde parece prevalecer la interacción social, mediante un lenguaje de difícil comprensión, que reclama posiblemente un acercamiento a las representaciones propias de los estudiantes como protagonistas.

Referencias

- Bauman, Z. (2003) *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Casalino, I. Ingunza, M. Jiménez, A. Véliz, M. Eiken, L. (2017) *Significado y uso de los emojis de WhatsApp dentro de situaciones comunicativas interculturales* <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/6091>
- Castells, M. (1999) *La era de la información*. Alianza

- Crystal, D. (2002). *Lenguaje e internet*. Cambridge.
- Echeburúa, E. y Corral, P. (2010) *Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto*. <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122889001.pdf>
- Gascuña, R. (2016) *La conversación wasap*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7776067>
- Hernández, K. Yáñez, J. Carrera, A. (2017) *Las redes sociales y adolescencia. Repercusión en la actividad física*. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v9n2/rus33217.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Peña, B. (2011). *El alcance de la educación multimedia: las redes y la transformación social*. https://www.researchgate.net/publication/262835257_El_Alcance_de_la_Educacion_Multimedia_Las_Redos_y_la_Transformacion_Social/link/573b029508ae9ace840e81b8/download
- Requena, F. (1989) *El concepto de red social*. http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_048_08.pdf
- Rincón A. Ávila, W. (2014) *Simbiosis vital para describir el ciberbullying en Colombia*. <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v12n14/v12n14a09.pdf>
- UNICEF (2020) *Redes sociales y adolescentes: lo que tienes que saber* <https://www.unicef.org/uruguay/redes-sociales-y-adolescentes-lo-que-tenes-que-saber>

Alfredo Niño Rico

Licenciado en Tecnología e Informática. Magíster en Ciencias de la Educación.
Secretaría de Educación de Bogotá, Colegio Robert Francis Kennedy, Bogotá, Colombia,
alfredoniri@gmail.com

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001344421